

Laura Borràs Castanyer (ed.), *Reescribir la escena*, Madrid, Fundación Autor, 1998.

Reescribir la escena es la edición en formato de libro de las diversas aportaciones que se realizaron en el Primer Encuentro de Autoras, Coreógrafas y Directoras de Escena Iberoamericanas celebrado en Cádiz en octubre de 1997 dentro del XII Festival de Teatro Iberoamericano que viene organizándose en la ciudad andaluza. El volumen cuenta con un cuidado, elaborado y apasionado prólogo de Laura Borràs Castanyer, donde se explican los criterios seguidos a la hora de articular el volumen y las distintas aportaciones de las mujeres que tomaron la palabra en este Primer Encuentro, a la vez que, paralelamente, se realiza un sintético y al tiempo profundo análisis de las diversas posiciones teóricas y políticas que el feminismo —los feminismos— han ido construyendo a lo largo de décadas de elaboración filosófica y de lucha cotidiana.

El resultado creo que es excelente, dado que se trata de un libro que, a través de un análisis concreto de una realidad múltiple —se trataba de reflexionar sobre el lugar de las mujeres en las diversas facetas y oficios del ámbito escénico provenientes de países diversos y de situaciones políticas, sociales, económicas y culturales también distintas—, nos ofrece una fotografía actual y aproximada de la aportación de las mujeres en la creación escénica contemporánea que nos puede ser muy útil a la hora de vencer esa inercia que parece justificar, por ejemplo, la ausencia de dramaturgas en la historia literaria o la desigual presencia de autoras en las programaciones teatrales. Un libro que nos sirve, también, para valorar el estado actual del feminismo en un momento en que, como acertadamente apunta Laura Borràs, la gran hipocresía colectiva en la que nos hallamos inmersos no cesa en hablarnos constantemente de valores como la tolerancia, la solidaridad, el respeto o la igualdad de oportunidades, lo que a su vez produce un evidente rechazo hacia buena parte de las reivindicaciones feministas, que ya parecerían desfasadas o innecesarias, mientras que la tozuda realidad nos devuelve una imagen de nuestro entorno que desmiente ese parcial diagnóstico y que nos obliga, indefectiblemente, a continuar con todo ese trabajo reflexivo, crítico e infatigable que nos permita lograr en un futuro la existencia de una sociedad sin discriminaciones.

Aparte del prólogo mencionado, el libro consta de una seleccionadora introducción de Margarita Borja, autora y directora del «Teatro de Las

Sonámbulas» y, a su vez, promotora del Encuentro, que busca ofrecer una serie de reflexiones a propósito de la situación de las mujeres en la creación escénica en España. Su intención es la de explicar y de instar a suplir el gran desconocimiento aún hoy existente del papel que jugaron muchas mujeres implicadas en la autoría teatral en el cambio social sufrido en España en las últimas décadas, con el objetivo concreto de dar a conocer esta historia reciente para, como ella misma afirma, «aprender a mantener las conquistas, a no debilitar sus logros».

El resto del volumen está dividido en cuatro capítulos: «Teatro de texto: identidades y multiculturalidad»; «Mujeres en las artes escénicas: Intercambio de experiencias contemporáneas»; «Teatro y sociedad» y «Feminismo y género». Esta agrupación responde, como nos informa la prologuista, a afinidades de contenido. Así en el primer bloque se reflexiona sobre la escritura teatral y las identidades de rostros de sus creadoras, insistiendo en el concepto de diferencia. El segundo es un espacio para la exposición, comentario crítico y valoración de las actividades teatrales que se llevan a cabo en la actualidad. «Teatro y sociedad» es un interesantísimo apartado dedicado a mostrar iniciativas teatrales en ámbitos de fuerte implicación social en la periferia de la actividad académica —desde la televisión a las cárceles, pasando por el circo y la guerrilla revolucionaria—. En el último apartado, «Feminismo y género», es donde se puede percibir con mayor claridad la existencia de diversas posiciones y de criterios a menudo enfrentados, y que sirve además para avivar el fuego del debate y de la polémica. Es curioso advertir, ciertamente, que en muchos casos acaban por coincidir las diversas posturas de las mujeres que en este Encuentro reflexionaron intensamente sobre su quehacer dramático con la múltiple encrucijada de caminos posibles que es el pensamiento feminista en este final de milenio.

Reescribir la escena es un libro que quiere apelar a la pasión (retomando las palabras de la filósofa Marilyn Frye) como fuerza que pueda permitir hacer presente —hacer existir— las múltiples manifestaciones de las creadoras iberoamericanas en el ámbito teatral que, a causa de la dispersión y del desconocimiento mutuo, pudiera parecer que es ínfima y poco importante. Gracias a la existencia de estos testimonios y la aparición de un nuevo corpus teórico podemos empezar a trabajar en la creación, la elaboración y reinterpretación del teatro por las mujeres; un trabajo que, sin duda, actuará de germen para las obras que todavía están por venir. *Reescribir la escena*, pues, es una magnífica aportación que lleva conscientemente a la práctica lo que Teresa de Lauretis llamó la contradicción que es la condición del feminismo aquí y ahora: la tensión de un impulso doble en dos direcciones: la negatividad crítica de su teoría y la posibilidad afirmativa de su política.

Joan-Eliès Adell
Universitat Rovira i Virgili